El Comercio, Rancagua, 29-III-1969, p.3.

698443

# Alfonso Mora, imagen y recuerdo

En ese Octubre de 1959, recibíamos en Rancagua a los representantes de los grupos culturales del país, para la verificación de la Primera Reunión de Entidades Culturales. En el ambiente. flotaba la curiosidad y el interés. Desde ciudades distantes nos tendían su mano los primeros delegados. Entre ellos los antiguos conocidos y la amistad tendida de los recientes como sobre un puente.

Desde el sur, la ciudad de Tomé, integrando la delegación del Círculo de Bellas Artes de ese pueblo, el poeta Alfonso Mora Venegas. Desde el primer abrazo supe que nacía una amistad verdadera. Se conoce al mirar a los ojos y saber del calor de unas manos. Al margen de las reuniones oficiales conversamos largamente de literatura, de su vida y de sus inquietudes en su ciudad, en la que fue la única luz con fulgores inextingibles. Vivía y creaba en un sitio solitario, sin ecos. Sin esa tibieza que da la acogida de quienes están cerca todos los días. En su ausencia, en cambio, se conoce el desamparo. Introvertido por disposición temperamental y por presión del medio desde donde venía, sabía entregarse sin embargo y era locuaz en el diálago, cuando se encontraba en una atmósfera amplia, sin reservas intelectuales.

Hablamos de su libro de poemas «Litoral»; luego de la «Bestia mágica» y sus proyectos para editar la producción restante. Le dolía Tomé por todos los costados. Lo quería entrañablemente. Fue un amor apenas correspondido. El estuvo siempre solo, sin más compañía que su poesía, y a ratos la de algunos tomesinos que miraban un ser singular, pero sin penetrar en su alma hecha para los vuelos y para el canto lírico. Su condición humana marchaba pareja con su talla poética. Le alegraba sobremanera encontrar a alguien para identificar opiniones y deseos. Veía en cada intento por realizar, una posibilidad. Así me lo dijo en cuanto a la Reunión de los Grupos Culturales en Rancagua, que se celebra por primera vez. Por eso había concurrido desde lejos. Impaciente, impetuoso en tratar de concretar algo, corría su imaginación creyendo siempre en que alguna vez podrían los escritores contar con una base sustantiva editorial para la edición de los libros.

El también como casi todos los escritores chilenos, editó por su cuenta y riesgo y supo de las dificultades para llegar al público lector.

—En esta soledad sin apoyos, decía, no tenemos otra cosa que nuestros sueños para hilvanarlos frente a la única luz, la de nuestro pensamiento.

Aventura singular la de escribir. Dichosa de todos modos. En la intimidad podíamos contarnos asperezas y quebrantos. El momento feliz asoma quedamente, con su nota regocijada, para iluminar los recodos oscuros de la existencia.

Ya lo dijo en un poema breve:

Fosforecen los pinos,
el mar sollozo y duele
como una puñalada,
los cerros en amplios abanicos
amarillos...
Si no es azul,
es limón esmeralda
mi guitarra.

Los elementos más cercanos, aquellos que miraba todos los días en su Tomé cardinal, están en su poesía Los pinos, el mar, los cerros prodigiosos. Vegetal, humana, trascendente la poesía de Alfonso Mora, como su espíritu. En la amplitud decorativa de los cerros y faldeos cayendo a la orilla del mar, quedó parte de él. No es simple casualidad que repose muy cerca de las orillas donde el mar deposita su recado de espuma. Allí lo evoqué una mañana, mientras las oscuras nubes suspendidas amenazaban enviar un sollozo en una leve lluvia. Su lecho último en el cementerio, en una pequeña altura para mirar desde el fondo de la tierra los elementos que cantó, es la tremenda fidelidad de Alfonso a lo que amó y que ahora ve con ojos de eternidad, desde su tiempo realmente intemporal.

Félix Miranda Salas

# Alfonso Mora, imagen y recuerdo [artículo] Félix Miranda Salas.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Miranda Salas, Félix

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Alfonso Mora, imagen y recuerdo [artículo] Félix Miranda Salas.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

**INSTITUCIÓN**
Biblioteca Nacional

**UBICACIÓN**
Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa